



EL IMPACTO DE LA TUTORÍA Y FAVORECIMIENTO EN LA FORMACIÓN DE ESTUDIANTES Y DOCENTES

Eje temático: La tutoría como acción formativa de docentes y estudiantes.

Nivel: Licenciatura

Cervantes Mandujano Carlos Ernesto, cervantinho38@hotmail.com

Universidad de Guanajuato, división de ciencias de la salud e ingenierías

Campus Celaya – Salvatierra, Lic. En enfermería y obstetricia.

RESUMEN

En la actualidad los estudiantes y docentes capaces de prosperar y superarse cada día son pocos debido a grandes problemáticas personales, las cuales se busca atacar con las tutorías en las cuales se busca una integridad personal y superación de problemas que pudiesen afectar el transcurso de la formación.

En este trabajo se busca la trascendencia de la acción tutorial como estrategia para la formación del estudiante y docente donde se busca que el tutor favorezca el acompañamiento de este mismo y alcanzar las metas planteadas.

INTRODUCCIÓN

El contexto actual en la sociedad recae en nuevas dinámicas docentes y de investigación adaptándose a las circunstancias del cambio social las cuales con el tiempo se han ido transformando y debido a esto las tutorías se deben adecuar a los escenarios que se presentan con la sociedad.

Las características ideales de un estudiante o docente surgen del desarrollo de sus capacidades, habilidades, estrategias y valores. Dichas características cuando son manejadas exitosamente, se convierten en fortalezas que, como su nombre sugiere, lo hacen “fuerte” para enfrentar las dificultades y llegar a ser un estudiante o docente exitoso. Por el contrario, si estos aspectos no son manejados adecuadamente, e incluso ni siquiera



son reconocidos, será difícil identificar las áreas de oportunidad de la persona, es decir, aquellas que puede mejorar para que cumpla satisfactoriamente con las exigencias académicas y sociales que cualquier institución académica de nivel licenciatura le plantee.

En el caso de México, los diversos organismos que durante la última década ha analizado el Sistema de Educación Superior (CIDE, OCDE, SEP, ANUIES), señalan como su problema principal una baja eficiencia, evidenciada a través de sus altos índices de deserción (50%), además de un importante rezago en los estudios, resultado del alto nivel de reprobación y los bajos índices de titulación (50%). Entre los factores a los que se atribuye esta situación, se incluyen: la rigidez y especialización excesiva de los planes de estudio, el empleo de métodos de enseñanza obsoletos, con una escasa vinculación entre la teoría y la práctica, la inexistencia de programas integrales de apoyo a los alumnos, el rol inadecuado del profesor frente a las necesidades actuales de aprendizaje, una evaluación centrada exclusivamente en el alumno y no en los procesos, y, finalmente, una inadecuada orientación vocacional (ANUIES, 2006).

DESARROLLO

La acción de tutoría individual o grupal, pretende favorecer la superación académica, estimular la capacidad y procesos de pensamiento, la toma de decisiones, la solución de problemas, el sentido de la responsabilidad en el alumnado, así como para fortalecer el desarrollo de competencias a través de la integración, la retroalimentación del proceso educativo, la motivación de los estudiantes y el apoyo académico, por medio de la mediación de la persona responsable de la acción de tutoría al contribuir con la adquisición de aprendizajes significativos para construir un proyecto de vida. (Santos Ancira, 2015)

La acción tutorial en el Nivel Superior Ante este panorama, ANUIES (2000) propone un conjunto de líneas estratégicas dirigidas hacia la transformación del Sistema de Educación Superior que apoyen el mejoramiento integral y el aseguramiento de la calidad del sistema en su conjunto. Es así que el concepto calidad se caracteriza y se mide por su pertinencia, eficacia, cobertura, nivel de desempeño y equidad. En este sentido, un programa educativo de calidad requiere del desarrollo de programas de apoyo y atención diferenciada como una tutoría que atienda de manera articulada la problemática que presentan los estudiantes. De lo anterior, deducimos la conveniencia de fortalecer la figura del docente-tutor generando la participación comprometida y fomentar su formación continua en las diferentes áreas de atención.



Romo (2010) propone “una visión integral e integradora, en contraste de una reduccionista y especializada, se resalta la necesidad de una docencia articulada al campo educativo y sus propósitos que pueda constituirse en un eje integrador de la acción educativa”. Es decir, vincular el rol docente a nivel de aula con otras formas complementarias y de apoyo al proceso formativo de los estudiantes y del propio docente.

Ahora bien, se propone que la tutoría en el nivel universitario se asuma como un proceso complementario, identificándola como una estrategia de intervención docente que, en el marco de la orientación educativa, desde una perspectiva psicopedagógica, permita involucrar a toda la comunidad educativa en los programas de apoyo. Por tanto, se caracterizaría por impulsar el desarrollo integral de los estudiantes en la esfera intelectual, afectiva, personal y social desde una visión preventiva y formativa. También supondría el seguimiento académico individualizado de los estudiantes en la planificación y desarrollo de su itinerario de formación. Así pues, la atención al estudiante constituiría desde nuestra perspectiva un elemento clave de calidad.

Según Arnaiz e Isus (1995), tutoría es “la capacidad que tiene todo docente de ponerse al lado del alumno, de sufrir con él los procesos de alumbramiento conceptual, de ayudarlo a resolver sus problemas personales, de aprendizaje, de autonomía-dependencia, de relación, la tutorización es, pues, un proceso de acompañamiento en el aprendizaje vital” (Müller 2008). Desde esta aproximación definidora parece pertinente incidir en que la tutoría, como modalidad de la práctica docente, no supe a la docencia frente a grupo, sino que la complementa y la enriquece. La tutoría comprendida como instrumento de cambio, podrá reforzar los programas de apoyo integral a los estudiantes en los campos académico, cultural y de desarrollo humano, en la búsqueda del ideal de la atención individualizada del estudiante en su proceso formativo. (ANUIES, 2000)

El Sistema de Tutores para la Formación Integral se sostiene en un renovado enfoque basado en el trabajo en equipo, la mejora e innovación constante, la creatividad y la capacidad de gestión del conocimiento. En este enfoque, las estrategias y políticas sustentadas institucionalmente representan ayuda sistemática y organizada que puede brindar a los estudiantes un decisivo apoyo en la solución de los problemas académicos y de los derivados de la convivencia y adaptación en su vida institucional que les lleve a la consecución del éxito profesional. Como se observa, este proceso de cambio en la figura del docente universitario que, como



gestor de distintos espacios de aprendizaje, necesita de una formación continua y adecuada que le permita la reorientación de su práctica didáctica - pedagógica.

Por consiguiente, la formación de los docentes que orienta el rol que desarrollan frente a la acción tutorial en pro de la formación integral de los estudiantes resulta fundamental. Así, se considera que esta formación tiene que ver con el perfil real de los docentes adecuadamente profesionalizados y la percepción que tienen en relación con su compromiso y responsabilidad ante la interacción con los estudiantes desde la tutoría. Lo anterior, no depende sólo de las funciones que institucionalmente se le asignen como tutor sino también del compromiso y responsabilidad al asumir una postura teórica sobre el concepto de ser humano que queremos formar, para qué tipo de sociedad y con qué tipo de educación.

En este sentido, una de las primeras tareas a realizar es indagar sobre el contexto educativo universitario sobre la formación docente, su quehacer tutorial, la concepción que el docente tiene sobre su rol, las funciones que lo vinculan con la formación integral del estudiante y el desarrollo de la tutoría desde el marco institucional. Como podemos observar, lo anterior, resulta un reto complejo indispensable e inaplazable si la acción tutorial se asume como metodología pedagógica para elevar la calidad del proceso formativo en el ámbito de construcción de valores, actitudes y hábitos positivos y para promover el desarrollo de habilidades intelectuales.

Por todo lo anterior, se coincide con ANUIES (2010) en la necesidad de revitalizar la práctica docente mediante una mayor proximidad e interlocución entre profesores y estudiantes para permitir que las instituciones de Educación Superior cumplan con su misión y objetivos.

CONCLUSIONES O PROPUESTAS

Se concluye satisfactoriamente con este proyecto haciendo referencia en la importancia del tutor enfocando el camino del estudiante o docente hacia el éxito. La tutoría es indispensable para elevar la calidad del proceso formativo que está conllevando, tiene aspectos positivos tanto en la formación educativa como en el desarrollo personal.



La formación académica y superación interpersonal es muy importante en el tutor ya que la experiencia que ha adquirido con el paso del tiempo y el estudio de la sociedad ayuda a los alumnos y docentes a superarse con forme su línea de vida y llegar al éxito.

Se sugiere que el tutor deba estudiar más a fondo a su grupo de personas en el que está enfocado, haciendo referencia en que debe captar los problemas que asocian a cada persona desde la prevención y tratamiento, para así ayudar específicamente en el problema identificado, mediante esto el tutor debe tener habilidades desarrolladas como ser carismático, y tener experiencia socioemocional. Al paso de los años la sociedad ha ido cambiando, no es la misma que se percibía hace algunos años, debido a esto el tutor debe estar en estudio de la sociedad constante para saber cómo están las personas día con día y abastecer adecuadamente las necesidades de cada una de ellas.

REFERENCIAS

- ANUIES. (2000). Programas Institucionales de Tutoría. Una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento de las instituciones de educación superior. México, ANUIES.
- ANUIES. (2006). Consolidación y avance de la educación superior en México. Elementos de diagnóstico y propuestas. México: ANUIES.
- Arnaiz, P. e Isus, S. (1995). La tutoría, organización y tareas. Barcelona: Graó.
- Müller, M. (2008). Docentes tutores. Orientación educativa y tutoría. Argentina: Bonum
- Romo L., A. (2005). La incorporación de los programas de tutoría en las instituciones de Educación Superior. México: ANUIES.
- Santos Ancira, C. (2015). Manual de tutorías grupales. México, DF.: SEP.